

*Es luchando como avanza el pueblo!*

# EL REBELDE



Edición N° 274 Marzo - Abril 2010



Alternativa Revolucionaria  
**¡AHORA ES CUANDO!**



## En esta edición:

2 Editorial.

3 Una alternativa de futuro que se construye en el presente.

10 Con el ejemplo de la historia, avanza la lucha por los derechos de las mujeres.

12 Un millón de mentiras: Piñera y la sombra tras sus empleos.

16 Jóvenes combatientes organizando la victoria.

El Rebelde es la revista oficial del  
**Movimiento de Izquierda Revolucionaria**  
MIR de Chile.



Si quieres saber más sobre nuestra organización contáctanos en:

[www.chile-mir.cl](http://www.chile-mir.cl)

Comisión nacional de agitación y propaganda. Chile 2010.

# Fuerza y solidaridad con nuestro pueblo.

Desde nuestra organización, queremos hacerle llegar todo nuestro apoyo y solidaridad al pueblo chileno, a toda nuestra gente que fue afectada por este devastador terremoto que dejó pérdidas incalculables para cientos de personas.

Ahora más que nunca, debemos extender nuestras manos entre vecinos, impulsar redes de ayuda dentro de los pasajes de cada población, en nuestros trabajos y organizaciones estudiantiles. En todas partes apoyemos cada iniciativa popular que vaya en beneficio de los más afectados.

La ayuda que ha recibido la gente por parte de las autoridades de gobierno ha sido deplorable. Una vez más la prioridad la tienen ellos y sus propiedades. Los afectados han tenido que recurrir a la solidaridad de los voluntarios que se encuentran en las zonas afectadas y al apoyo que se ha dado entre ellos mismos, organizando ollas comunes, fogatas, distribución de alimentos recuperados, campamentos, grupos de búsqueda de personas, etc.

Estamos ante una clase política inoperante, que la única respuesta clara que ha dado, ha sido imponerle toque de queda a la población y un fuerte resguardo policial a las empresas repletas de alimentos de primera necesidad.

Nuestro pueblo no es "delincuente" como lo han querido señalar en sus medios de comunicación. Los saqueos y recuperaciones que se han producido a grandes cadenas de supermercados, son la única forma que han encontrado los pobladores para paliar el hambre de sus familias que lo han perdido todo.

Hacemos un fuerte llamado a la unidad, a la solidaridad que es urgente. Entre todos con organización, podremos salir adelante de este duro momento que atravesamos.

***Solo el pueblo ayuda al pueblo!***  
**Ahora es cuando.**

**Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR de Chile.**



# Una alternativa de futuro que se construye en el presente.

La historia de nuestro pueblo ha estado cimentada por importantes luchas contra las injusticias sociales que han impuesto por siglos las clases dominantes en nuestro país. Hemos recorrido un largo camino en el que los pobres del campo y la ciudad han llegado a desafiar en distintas ocasiones el orden burgués, siendo siempre la respuesta al empoderamiento popular la represión brutal para sileciarnos.

En el Chile del Bicentenario, el escenario es nuevamente desfavorable para la mayoría de la población, y la brecha entre ricos y pobres se agranda cada día más. El quintil más rico concentra un 51,03% del ingreso total del país, mientras que el más pobre llega a sólo al 5,38%. La pobreza en nuestro país está escondida detrás del gran endeudamiento que sufre la población por tratar de sobrevivir diariamente, mientras los grandes grupos empresariales han hecho cuanto han querido con lo que le pertenece a todos los chilenos. La educación, la salud, la vivienda y la cultura han sido puestas a disposición del mercado y el criterio del dinero. Hoy, es la derecha más dura la que asume continuar con esta tarea, asumiendo el poder político "democráticamente", con solo 182 mil votos de un padrón electoral envejecido y agotado.

A pesar de esta situación desfavorable, y del efecto que han traído las reformas neoliberales en el conjunto del pueblo, se ha podido salir del estancamiento que nos mantenía paralizados. Hemos podido mirarnos nuevamente los rostros, hemos logrado recomponer la memoria y acumular experiencias políticas, que tendrán un importante significado para las confrontaciones que se libren en el presente y futuro de Chile. Las razones para que estas ideas confluyan en un solo torrente siempre han estado presentes en la lucha por el Socialismo. Hoy es nuestro deber contribuir a la reconstrucción de un movimiento popular combativo, que desafíe nuevamente el orden de los poderosos, ya sin el enclaustramiento del que fuimos víctimas muchos años. Esta vez, asumiendo que es urgente la constitución de una alternativa revolucionaria para Chile y su pueblo.



## Una Etapa para el perfeccionamiento del Neoliberalismo en Chile.

El gobierno empresarial ya tomó posición en la Moneda. La Concertación, después de 20 años aferrada al poder político, abandona el ejecutivo para convertirse en "oposición". El actual escenario de la política nacional no se puede analizar de forma unilateral y limitada, asumiendo la posición burguesa, o la situación que nos gustaría como revolucionarios. Los demócratas burgueses asumen este cambio como un hecho natural de la alternancia en el poder, en una democracia que está consolidada. La izquierda tradicional, por otro lado, ha concluido que "los malos le ganaron las elecciones a los eternos demócratas", reduciendo el análisis a una lucha simbólica, más que política. En algunos sectores críticos, se piensa que por el sólo arribo de la derecha se agudizarán las contradicciones de clase, y que por tanto, estaríamos frente a un escenario decisivo. Como si la correlación de fuerzas dependiera absolutamente de los poderosos. La verdad, el problema es mucho más complejo. Estamos frente a una bestia que hoy, una vez más, mueve sus piezas para adecuarlas a las necesidades que le exige el mercado. Esta bestia no es otro que el Neoliberalismo.

A mediados de los años 70 la dictadura militar, a punta de sangre y fuego, convirtió a Chile en el laboratorio de un nuevo modelo de desarrollo económico, el que hasta el día de hoy, se mantiene saludablemente en pie. El experimento neoliberal fue implementado progresivamente, significando en síntesis, la pérdida absoluta de los derechos sociales básicos y la desregularización del mercado.

Estas transformaciones quedarían amarradas bajo la Constitución de 1980 y se continúan en una nueva etapa de "legitimación democrática", la que busca darle estabilidad interna al modelo. Esto se logra disolviendo y marginando a los sectores más consecuentes, que impulsaban en ese momento una salida revolucionaria a la dictadura militar-empresarial de Pinochet. Los encargados de llevar adelante este nuevo desafío, no podían ser otros que socialistas arrepentidos, para no llamarlos traidores, y oportunistas de centro, para no llamarlos gusanos. La Concertación, entonces, aparece en el momento justo para darle continuidad al Neoliberalismo. Sin problema se ponen las ropas del libre mercado, para beneficiarse individualmente de una transición pactada con la sangre de sus ex compañeros caídos. Asumen el rol de irreguladores en el principal poder del estado, impulsando la privatización de importantes sectores de servicios públicos, y así, inclinando la balanza cada vez más hacia el empresariado. Con el pasar de los años la legitimación del modelo ya es tarea realizada con creces. Nos han posicionado como un país de economía estable y segura para la inversión extranjera, con una alta productividad económica, a costa de aparecer entre las cifras de los países con mayores desigualdades del mundo, junto con Zambia, Honduras y Paraguay.

Hoy, estamos frente al comienzo de una nueva etapa de desarrollo del modelo económico neoliberal en nuestro país. El objetivo principal de la clase política empresarial que llega al poder en marzo es, sin duda, la profundización y el *perfeccionamiento* de estas prácticas.



La coalición de la derecha tradicional que varios años tuvo que soportar el rechazo moral, político y cultural de la población, vuelve al poder aprendiendo de quien fue su mejor sustituto, la Concertación. Han entendido que para gobernar en Chile no se necesitan cambios estructurales esenciales, sino que "apoyo" político y cuantiosos consensos bajo el marco que imponga el mercado. Ocurre así una suerte de intercambio introspectivo, casi conyugal, dentro de la clase política; el pueblo poco y nada importa dentro de las decisiones que se tomen. Los años de construcción de esta política han dado como resultado una derecha legitimada, que hoy necesita abrirse en algunos temas sociales, de forma populista, falsa o demagógica. Podríamos decir, entonces, que quienes pidieron prestado este modelo de desarrollo político y económico engendrado en las entrañas del imperialismo, le devuelven la mano a duras penas (y con la nostalgia del beneficio obtenido desde el aparato estatal) a sus auténticos dueños.

El triunfo de Piñera marca un precedente significativo dentro del escenario político para Latinoamérica. No por el nivel confrontacional que pueda tener el nuevo gobierno frente a los países que están más a la izquierda, sino por su legitimación democrática y neoliberal, que afianza y consolida un polo de derecha en Latinoamérica. Este, eventualmente, podría hacer contrapeso a los países del bloque contrario si logra ser exitoso.



Dentro de las medidas a implementar, que son prioridad para el nuevo gobierno y que significan una arremetida contra el pueblo, hay varios ejes en los que nos interesa hacer hincapié:

**Al trabajo precario, combatirlo.** La ofensiva de los poderosos significará, principalmente, que millones de trabajadores se vean afectados por la precarización y desprotección de sus fuentes laborales. La creación del millón de empleos anunciada por Piñera, esconde consigo medidas como la eliminación de las indemnizaciones por años de servicio y flexibilización laboral, reflejada principalmente en sueldos indignos, jornadas laborales mínimas, debilitamiento de la sindicalización y mayores atribuciones de las empresas para despedir a sus trabajadores. El verdadero propósito que persiguen estas medidas no es otro que lanzarnos al mercado laboral como mercancías tranzables, eficientes y desechables, cuyo fin es alimentar las utilidades del empresariado nacional y trasnacional.

Nosotros, los trabajadores, no podemos quedarnos de brazos cruzados ante el panorama actual, aún cuando las malas condiciones de trabajo no son nuevas: están hace años ya sobre la cotidianidad de millones de personas. Lo que viene significará un modo más eficaz de explotación, sin trabas ni problemas para operar. Ante estas condiciones, sólo es posible confiar en la capacidad de organización y de coordinación sindical que debemos desplegar en las distintas regiones del país, abriendo la discusión y el análisis de las reformas que el nuevo gobierno buscará implementar. Debemos impulsar fuertemente, también, las defensorías y escuelas sindicales, y potenciar a dirigentes comprometidos con los derechos de los trabajadores de base, y sus demandas. Sólo los esfuerzos del sindicalismo de clase

podrán decidir entre continuar estancados, o reactivar la combatividad y la lucha por un trabajo digno.

**La educación es nuestro derecho, a recuperarlo.**

Las políticas impulsadas por la cartera de educación en el nuevo gobierno, tienen la tarea de mantener los acuerdos pactados con Bachelet dentro del marco de la LGE, y del proceso de privatización de la educación chilena. La actual Ley General de la Educación no es más que el reciclaje de la antigua LOCE de la dictadura; mantiene los cimientos estructurales de una educación que cada año se vuelve más desigual. La PSU funciona como un excelente filtro; dentro de los 50 colegios que obtuvieron los mejores resultados en esta prueba, solo dos son municipales. El resto, son colegios particulares, en los que la mensualidad supera muchas veces los 400 mil pesos, el equivalente a casi tres sueldos mínimos. Ante el desligamiento del Estado de su responsabilidad con los liceos municipales, la única alternativa viable

para los estudiantes populares que quieren acceder a la educación superior pareciera ser el endeudamiento prácticamente de por vida, en instituciones principalmente privadas. Esto se ve reflejado en que, en el acceso a la educación superior pública tenemos sólo 7 alumnos que ingresa



a 1, de cada a estos planteles, perteneciente al quintil más pobre. Al mismo tiempo, 3 de cada 4 pertenecen al más rico. Por otro lado, se mantienen las alzas de aranceles en las Universidades, las que conjugadas con la reducción de beneficios como el Fondo Solidario dificultan aún más el acceso de los sectores populares. En nuestro país, para la clase política es más importante gastar casi el 70% del gasto público para educación en



instituciones privadas, que asegurar el financiamiento y derecho a la educación superior a los estudiantes más pobres. Una vergüenza.

Hacemos un llamado a la unidad del movimiento estudiantil, en función de impulsar un petitorio que rompa con las políticas mercantiles que hoy rigen el sistema educativo. Avancemos en la recuperación de nuestra educación como un derecho popular, rearticulando las redes y organizaciones estudiantiles, e impulsando la organización de base.

**Más represión para el pueblo que lucha.** Los “progresistas” de la Concertación dejan el gobierno con cifras en esta materia espantosas. En los años 90 se propusieron a fuego y cárcel eliminar todo tipo de organización revolucionaria, toda aquella que atentara contra los nuevos tiempos, en los que ellos, como administradores, debían mantener la tan preciada paz burguesa. En los últimos años se han preocupado de contener a los movimientos sociales, reprimiendo la protesta y asesinando estudiantes, trabajadores y mapuche. Son nuestros Claudia López, Rodrigo Cisternas, Alex Lemún, Matías Catrileo. Con la derecha en el sillón presidencial, las cosas no serán muy distintas en objetivos, pero más radicales en el medio a utilizar. Sabemos que se intensificará la criminalización de las luchas del pueblo, que aumentará la violencia policial y la persecución a quienes luchamos no



tendrá cuestionamiento alguno. El objetivo será, como siempre, impedir la participación de nuestras organizaciones sociales, con amenazas, despidos y

amedrentamiento, antes de que estalle el conflicto. Sin embargo, no dejaremos de lado nuestros esfuerzos de construcción y organización.

**Salud de calidad para nuestras familias, basta de abusos.** Durante las últimas décadas el país ha llevado a cabo reformas en el sector salud, aumentando tanto el gasto público como el privado en esta área. Sin embargo, los resultados desde la perspectiva de



los usuarios continúan siendo deplorables. Al igual que con respecto a la educación, existen problemas estructurales graves; no existen los implementos necesarios para el correcto trabajo de los médicos, los consultorios se caen a pedazos, están colapsados, las “colas” son habituales y las condiciones higiénicas miserables.

El sistema de salud se encuentra en colapso. Esto no es un invento propio ni antojadizo; se observa claramente en el aumento de gente en las listas de espera, pacientes auge y no auge, déficit del 40% de camas, falta de especialistas y personal capacitado, colapso de los Servicios de Urgencia, y un largo etc., que conocemos a la perfección. La salud seguirá siendo de pésima calidad para nuestra gente mientras el objetivo no sea construir hospitales que funcionen al 100%, sin falta de recursos, personal, ni infraestructura, y con cobertura total. Salud digna.



## El pueblo chileno se levanta nuevamente.

Dentro de los últimos años, ha ocurrido un proceso de reanimación dentro del movimiento popular que ha permitido ampliar los márgenes de organización e intervención política. Existe un número importante de luchas en desarrollo. Podemos destacar las históricas protestas estudiantiles secundarias contra la educación de mercado de los años 2001, 2006 y 2008, las movilizaciones de los trabajadores forestales por mejoras laborales del 2007, en las que resulta asesinado Rodrigo Cisternas, la lucha de los pescadores artesanales contra el saqueo de recursos naturales que efectúan las grandes pesqueras, la lucha de los deudores y allegados exigiendo vivienda digna, el levantamiento mapuche con el proceso de recuperación de sus tierras, los movimientos sociales que han defendido firmemente nuestros recursos naturales de los monstruos contaminantes de CELCO, Pascua Lama, Barrick Gold, los trabajadores subcontratistas del cobre, el desarrollo del sindicalismo de clase dentro del área privada y en nuevos sectores del comercio, y así mucho más. Sabemos que estas luchas pueden ser hoy parceladas o economicistas, pero sería un error

*“confiamos plenamente en la vitalidad que poco a poco se obtiene en la organización de base (...) Se sustenta en la fuerza de jóvenes, trabajadores, pobladores, mujeres y hombres que han decidido comprometerse con la transformación social”*

olvidarse de las posibilidades y elementos positivos que se abren dentro de este proceso. Hoy, los movimientos sociales deben construir más redes de comunicación, deben consolidar una política de clase independiente de los intereses de cualquier sector que intente coartar y manipular su fuerza.

Dentro del actual período de estabilización de la lucha de clases, ya comienza a derribarse la peor etapa; esa en que en Chile la movilización social no existía, o como máximo recién se vislumbraba. Confiamos plenamente en la vitalidad que poco a poco obtiene la organización de base, que no depende de la actual situación superestructural, ni de resultados electorales. Se sustenta en la fuerza de jóvenes, trabajadores, pobladores, mujeres y hombres que han decidido comprometerse con la transformación social.

## Llego la hora de los revolucionarios. Ahora es cuando.

En los últimos años la Izquierda Revolucionaria ha asumido las peores características del actual período. Esto es, la atomización de las organizaciones, las malas prácticas, el caudillismo, sectarismo y todas las desviaciones ideológicas imaginables que pueden azotar en tiempos donde la paz sostenida por los poderosos goza de plenitud. Creemos que hoy ya no se puede permitir tal despilfarro de fuerzas. No cuando las condiciones objetivas del pueblo siguen siendo de explotación y pobreza. Reflexionar sobre nuestro quehacer, como constructores sociales y agentes de cambio, es urgente.

Nuestro llamado es a levantar la alternativa revolucionaria para Chile.



Los revolucionarios debemos ser capaces de entender los nuevos tiempos, teniendo la capacidad de intervenir de forma real y efectiva en la realidad nacional. Debemos darle una coherente relación a nuestros objetivos estratégicos con nuestra intervención táctica. Debemos ser capaces de dar dirección revolucionaria a los distintos frentes de lucha en los que el pueblo, a veces de forma espontánea, a veces más político reivindicativa, se enfrenta día a día a la vorágine capitalista. Los esfuerzos para este período han de ser gigantes; dejando las absurdas rivalidades del pasado, y asumiendo la unidad de los revolucionarios como tarea central, entendiendo ésta como la confluencia cotidiana, la práctica diaria y constante, en los diversos espacios. De una vez por todas, esto debe conducirnos a esfuerzos de convergencia mayor, que nos permitan

*“Los esfuerzos para este periodo han de ser gigantes; dejando las absurdas rivalidades del pasado y asumiendo la unidad de los revolucionarios como tarea central, entendiendo esta como la confluencia cotidiana( ...) en los diversos espacios”*

mayores posibilidades de victoria.

En el actual escenario nos encontraremos con algunos partidos de la Concertación, y otros que utilizan un discurso de izquierda para disfrazar su reformismo sostenido, que se vestirán de un discurso más crítico y antineoliberal. Intentarán volver al trabajo de bases, asumiendo la tarea de reconquistar el voto popular. No podemos permitir que los que por 20 años fueron parte de la legitimación y profundización del modelo, replieguen al mundo popular con una retórica crítica, cuando sólo hace unos meses abrazaban el sistema de forma apasionada. El objetivo de estos oportunistas, a quienes debemos denunciar abiertamente, se reduce a acumular poder electoral para las próximas elecciones presidenciales, apuntando a recuperar todos los privilegios que gozaron durante dos décadas, aún a costa de los intereses de los trabajadores y el pueblo. En este camino nos encontraremos con muchos jóvenes, que en los partidos de la izquierda tradicional, pensaban encontrar el camino a la transformación de la sociedad. A ellos también hemos de llegar, haciéndoles ver la intencionalidad mezquina de las cúpulas de sus partidos y sumándolos a la alternativa revolucionaria que estamos forjando para Chile. Debemos aclarar la diferencia entre el poder popular y el poder institucional. Es necesario recordar que en los primeros años de nuestra fundación, el MIR se nutrió de los desencantados de la juventud comunista y socialista. Ellos encontraron en nuestras filas una alternativa revolucionaria real, la que seguimos impulsando.

En estos tiempos redoblabamos los esfuerzos por sacar a la derecha de nuestras poblaciones. Ellos, principalmente la UDI, han implementado la política de intervención territorial en las comunas mas pobres de nuestro Chile. Su objetivo es apoderarse de las juntas de vecinos y cuanto espacio social requieran para mantener la apatía que los condujo a triunfar en las pasadas elecciones presidenciales. Con ellos seremos implacables, no les daremos espacio nunca más. Esta tarea debe ser llevada a cabo por los revolucionarios

ocupando las más diversas formas de lucha, pero principalmente con la legitimidad que nos da nuestro trabajo. Ha denunciarlos directamente, de cara al pueblo.

Hoy, se ponen a prueba años de acumulación de fuerzas, trabajo silencioso de una nueva generación de miristas quienes junto con la experiencia de viejos cuadros, no han abandonado el proyecto del MIR, ni sumándose a proyectos electorales que nada aportan a la lucha de los trabajadores, ni a los que usufructúan con nuestra historia levantando banderas en pos de intereses mezquinos. La reconstrucción de nuestra organización es necesaria en los actuales tiempos, para la unidad de la Izquierda Revolucionaria en Chile, y la construcción de una alternativa que nos lleve a alterar la actual correlación de fuerzas que hoy es favorable a los poderosos, abriendo una nueva etapa en la lucha de clase de nuestra patria.

Los revolucionarios debemos ser protagonistas del actual escenario, asumiendo la responsabilidad de fortalecer todos los frentes de lucha del pueblo y construyendo

organización donde no existe. Sin lo anterior nada importa el análisis sobre el reparto de la administración del estado. Sólo sirve para ver como, una vez más, la clase dominante se reacomoda según las necesidades e intereses del mercado internacional y la burguesía criolla.

Como trabajadores aumentaremos los esfuerzos en el fortalecimiento de nuestras organizaciones sindicales, en la recuperación de las ganancias que saquean con el trabajo asalariado. Como pobladores recuperaremos nuestros territorios demanosa la apatía, el narcotráfico y los oportunistas, generando las condiciones de autodeterminación desde nuestras perspectivas. Como estudiantes lucharemos por una educación al servicio del pueblo, en cada asamblea, federación, en cada espacio de organización y sobre todo en las calles. Como mujeres nos organizaremos en pos de la liberación de género, abriendo camino a la liberación de clase. Como mapuches seguiremos recuperando tierras, hasta la emancipación de nuestra nación. En síntesis, como REVOLUCIONARIOS nuestro deber es que todas las luchas del pueblo no sean esfuerzos sectoriales, sino la

unión de un gigante que se levanta, para no dormirse nunca más, caminando en una sola dirección hacia la emancipación de la nación y la llegada del socialismo. Este camino no tiene retorno. Estamos seguros que esta vez la victoria es inevitable.

La tarea que tenemos, desde el MIR y desde el conjunto de la Izquierda Revolucionaria chilena, es insertarnos e incidir con nuestra política en el futuro de millones de chilenos, en las vidas de los que somos excluidos por el modelo imperante y que día a día debemos poner a disposición nuestras vidas en las manos de la minoría, los ricos, para poder sobrevivir. Es necesario entender que cuando nos sumamos a la lucha, comenzamos a vivir, independientemente de las condiciones paupérrimas del sistema. Nuestros sueños nos van llenando, legitimándonos como sujetos, porque sabemos que con ellos, y nuestra práctica cotidiana, cambiaremos la dirección de siglos de historia, para tomar por asalto el futuro que queremos.

**Por una nueva generación para el proyecto revolucionario en Chile.**

**Alternativa Revolucionaria  
¡AHORA ES CUANDO!**

**Movimiento de Izquierda Revolucionaria  
MIR de Chile.**

**Dirección Nacional**

**[www.chile-mir.cl](http://www.chile-mir.cl)**



Con el ejemplo de la historia,  
***¡avanza  
 la lucha por  
 los derechos de las  
 mujeres!***



Pleno siglo XIX, grandes avances industriales generan una gran migración campo-ciudad. Hombres y mujeres pobres se ven en la obligación de entregar su único bien a los grandes empresarios capitalistas, la capacidad de trabajar y producir, para, en miserables condiciones, sobrevivir. Recién integrándose al trabajo asalariado, las mujeres se enfrentan a la mezcla de salarios aún más bajos que los masculinos, ya paupérrimos, y a jornadas extenuantes de 12 horas y más. Es esta vida miserable la que las lleva a organizarse, y movilizarse aquel histórico 8 de marzo de 1857, que dio pie a la conmemoración actual del Día Internacional de la Mujer.

Existen varias versiones al respecto. La más común de ellas, nos habla del cruel asesinato de varias obreras textiles, quemadas mientras se mantenían en huelga en la fábrica exigiendo mejoras en su inhumana situación laboral. Otras sostienen que, el mismo día, centenares de mujeres se movilaron por las calles de los barrios ricos de Nueva York, protestando por sus paupérrimas condiciones de trabajo y de vida.

*“La relegación femenina es, entonces, un problema estructural. Como la pobreza y la explotación, la discriminación de género es uno más de los frutos del capitalismo. Se enmarca en la estructura de la sociedad de clases... La liberación de género se enlaza con la liberación de clase”*

Sin embargo, pese a su surgimiento combativo, con el paso de los años el 8 de marzo se ha convertido en una suerte de fiesta de la burguesía, en que se reclaman “derechos básicos” de las mujeres, de todas las clases y sectores, en un ambiente de festejo y conmemoración gastada. Fiesta en la que, por la acción de los ricos, se confunde la figura de la mujer trabajadora con la de la mujer explotadora, y por ende se intenta desvincular la profunda relación existente entre la liberación de género y la liberación de clase.

Históricamente, las mujeres populares hemos sido oprimidas doblemente. A la opresión de patrón, del sistema capitalista, hemos de agregar la constante dominación masculina. Así como el capitalismo se ensaña con los trabajadores, también impone el patriarcado y el machismo, obviando a las mujeres en todo sentido; desde la toma de decisiones, a las condiciones laborales, desde la autodeterminación, hasta la participación y la organización.

Asimismo, impone una visión femenina débil, frágil, con menor capacidad e inteligencia, necesariamente maternal, con ansias de ser protegida. Vale decir, la mujer “existe” representando un rol casi exclusivamente asociado a la familia y la reproducción, o meramente sexual, asociada a la victimización y no a la fortaleza. Siendo relegada a un segundo plano, que lamentablemente en muchas ocasiones nosotras mismas hemos tomado como propio. Segundo plano que es funcional al sistema, que necesita mujeres para parir la que

será su futura mano de obra barata, trabajadoras que reciban maltrato y peor salario de sus empleadores, hombres alienados que, en vez de luchar contra su explotador, descarguen su ira en sus compañeras, que en definitiva, necesita que sigamos siendo pobres y violentados.

La relegación femenina es, entonces, un problema estructural. Como la pobreza, como la explotación, la discriminación de género es uno más de los frutos del capitalismo, se enmarca en la estructura de la sociedad de clases. Por lo mismo, la liberación de género se enlaza con la liberación de clase. Luchar y organizarse como mujeres, como estudiantes, como trabajadores, como pobladores, se explica en la necesidad de romper con todas las barreras que este sistema nos impone, y en la obligación de organizarnos en pos de ello.

Aún cuando la burguesía intenta adormecer al pueblo, y dominar a las mujeres, tenemos una tradición de lucha que es imposible olvidar. Debemos destacar cómo, dentro de nuestra Latinoamérica, el pueblo y sus mujeres han sido capaces de organizarse. Son ellas las que han tenido un rol protagónico dentro de los procesos sociales, en la búsqueda de la liberación del pueblo y del reconocimiento de sus sujetos. Mujeres han encabezado la resistencia a la invasión imperialista; Micaela Bastidas, Fresia, Guacolda. Mujeres han combatido abiertamente en luchas antidictatoriales; Aracely Romo, Lumi Videla, Soledad Barret. Mujeres han defendido y hecho sobrevivir a pueblos enteros, encabezando ollas comunes, participando en movimientos de trabajadores, amparando a los y las combatientes. Mujeres anónimas, cuyo rol ha sido vital. A ellas hoy queremos convocar, a ellas, especialmente, va nuestro llamado a organizarse, a discutir, a crear propuestas desde las mujeres populares para las mujeres populares. A asumir la tarea de la rebeldía desde el mundo de las mujeres.

Luchamos por ser libres, como pueblo. Las mujeres debemos hacerlo doblemente, porque también aspiramos a ser libres como sujetos femeninos. No hay liberación de género que valga sin liberación de clase, y viceversa.



*Resulta aplastante la propaganda del actual gobierno de la derecha más dura de nuestro país. Todos los medios se han alineado uniformemente para instaurar la imagen del "nuevo Piñera" y sus nuevos socios; empresarios explotadores que figuran hoy como "solidarios y amigos de los más humildes" aprovechándose de la coyuntura...*

*¡No más propaganda sobre estos payasos!*

*¡Construyamos nuestros propios medios de comunicación!*

**¡APAGA LA TELE, PRENDE TU MENTE!**

# Un Millón de mentiras. Piñera y la sombra tras sus empleos.

Bajo la premisa de la creación de un millón de empleos, el presidente electo, ha determinado un sin fin de políticas que van hacia la construcción de una nueva situación jurídica laboral para los trabajadores de nuestro país. Este paquete de medidas, populistas unas, abiertamente neoliberales otras, generarán sin lugar a dudas un cambio en la dirección que se ha llevado hasta el momento dentro del marco regulatorio legal en materias laborales.



El cambio dentro del ejecutivo trae consigo el cambio dentro de los puestos direccionales de las políticas del ministerio del trabajo, desde los ministros hasta las ramas generales de los subsecretarios. Serán éstos quienes elaboren la avanzada de las políticas que serán creadas, votadas, aprobadas y promulgadas por el mismo sector. No por nada asume la cabeza del Ministerio del Trabajo una mujer egresada de la conservadora Universidad Católica, con estudios posteriores en administración y negocios, cuya única experiencia con trabajadores es su cargo de "encargada de Recursos Humanos". Dichas elaboraciones políticas, ligadas a la derecha, renovada y conservadora, son sin lugar a dudas un riesgo para toda la clase trabajadora. Representan la consolidación de un modelo totalmente neoliberal y radicalmente conservador.

Dentro de las medidas mencionadas, que son las que sustentan la creación del famoso millón de empleos, es necesario analizar y desenmascarar las siguientes:

1.- Dentro del plan de gobierno del presidente electo se establece, en el marco de propuestas para la creación de este millón de empleos, lo siguiente: "Crear una nueva institucionalidad que permita que se tomen en cuenta parámetros técnicos en la fijación del salario mínimo, incorporando en el análisis el riesgo de desempleo e informalidad de los trabajadores jóvenes y de los menos calificados". Sin lugar a dudas es fundamental entender este elemento dentro del contexto de la flexibilidad laboral en cuanto a que dicha fijación de parámetros técnicos derivará en una ecuación matemática en que sumes o restes, multipliques o dividas, siempre perderán los trabajadores. Esta situación perjudica brutalmente a todos los trabajadores, de todos los sectores; el mercado, variante estrictamente comercial y financiera, decide en base a sus parámetros cual es el sueldo mínimo que se debe establecer para que funcione la economía.

2.- "Perfeccionar la institucionalidad laboral creando una Dirección del Trabajo Autónoma, con directivos elegidos por la Alta Dirección Pública. Asimismo, se perfeccionará el funcionamiento de los Tribunales del Trabajo". Una de las herramientas



mas poderosas, dentro de la precariedad del derecho laboral en nuestro país, es la Dirección del Trabajo, como institución que establece la posibilidad de emitir dictámenes que puedan dar pequeños momentos de lucidez dentro de nuestra vergonzosa legislación laboral. Cambiar esta relación dentro de la dirección del trabajo es una intervención clara, para establecer gente de confianza del sector gobernante. Se retrocede de esa forma, cualquier avance, por precario que sea, realizado en las ultimas dos décadas

3.- “Perfeccionar el Seguro de Cesantía, para que un mayor número de trabajadores pueda acceder a él, y con mayores beneficios. Simultáneamente, se dará la oportunidad a los trabajadores para sustituir una parte de las indemnizaciones que actualmente pueden recibir en caso de ser despedidos, por indemnizaciones a todo evento”- Preguntémosnos, desde cuando los trabajadores tenemos la opción de elegir estas situaciones, desde cuando los trabajadores tenemos la posibilidad de decidir que hacer en cuanto a los dineros y en cuanto a las indemnizaciones. El perfeccionamiento de este seguro es, en realidad, una destrucción del mismo. Por otro lado, ¿no será este perfeccionamiento una puerta maquillada para despedir a destajo ocultando las situaciones precarias de los trabajadores?

Fuera de estas propuestas, emitidas públicamente por el futuro gobierno, también es necesario referirse a dos temas que ya han sido mencionados y que seguramente generarán grandes contradicciones dentro del marco ideológico del sistema. El hermano del nuevo presidente en un seminario con todos los grandes grupos empresariales, declaró la necesidad de impulsar la creación de empleo a través de la eliminación de las indemnizaciones por años de servicio.



Los trabajadores nuevos tendrían este sistema, mientras que los antiguos podrían decidirse por este esquema o mantenerse en el que ya están. A cambio, propuso fortalecer el seguro de cesantía a través de impuestos. Su intención es traspasar esta nueva carga a la sociedad y no al empleador.

La evidencia es clara. De todas formas, es necesario esclarecer que el punto en cuestión no es línea programática formal, ha sido solamente voces dentro de los distintos medios de información. Esto no quita la preocupación que genera la situación en cuestión. Es necesario entender que la línea programática ya establecida anteriormente ha mostrado distintas actitudes que si se unen como un rompecabezas dan forma a un elaborado plan que desatará una suerte de caos, desde la perspectiva de la clase trabajadora, en torno a las mermadas leyes laborales; se establece este nuevo orden, ligado plenamente a una ideología mas cercana a la derecha liberal, potenciando la flexibilización y generando empleos precarios, sin siquiera la seguridad de una indemnización que pueda frenar los despidos injustificados.



Por otra parte los comentarios del futuro gobierno apuntan a que las políticas y las negociaciones laborales van a construirse en relación a una discusión amplia con “todos los trabajadores”, dejando de lado la participación fundamental de las organizaciones sindicales y planteando un trato similar al de los gerentes de las empresas, en las que, para negociar, se selecciona cuidadosamente con quien conversar. Independiente de que las organizaciones sindicales autorizadas por el gobierno no son representativas de la clase trabajadora, creemos que la lucha de los trabajadores para la conquista de su libertad, debe darse a nivel sindical.

Creemos que es necesario, ante estas propuestas de la derecha, dejar en claro ciertas reivindicaciones tácticas que pueden fomentar un avance dentro de las luchas de los trabajadores. Éstas, han de ser discutidas en conjunto por la clase trabajadora y con participación permanente de las organizaciones sindicales de clase. Para esto es necesario convocar a los trabajadores en su conjunto a pensar y construir su propia política de emancipación. Esta discusión no debe tener mas límite que el bienestar de la clase, y debe ser descarnada, teniendo la fraternidad como eje, asumiendo compromisos con uno mismo y con el conjunto del pueblo, estableciendo en dicha discusión un nuevo plan de trabajo, con el



norte de la construcción del poder popular plasmado en las realidades de cada uno de los sectores en lucha. Con el objetivo de ayudar en este proceso proponemos:

- Discutir las políticas laborales en el seno de la clase trabajadora desde los sujetos organizados y no organizados.
- Establecer lazos de comunicación participativos entre todos los trabajadores, para entender de una vez que la lucha sindical debe ser asumida desde el conjunto del pueblo en pos de una nueva relación de poder.
- Necesidad de fortalecer y multiplicar los sindicatos como herramienta de combate de los trabajadores y como medio de la clase para desarrollar sus intereses.

Estos puntos son solamente una base de lo que pensamos que es necesario comenzar a implusar junto con los trabajador del país, teniendo en cuenta que nuestra participación es decisiva dentro del conjunto de la clase trabajadora que lucha y se mantiene activa contra cualquier amenaza que vaya en contra de nuestro pueblo. Finalmente es necesario comprender que la derecha empresarial no escatima recursos, ni estudios, ni propagandas para lograr los fines buscados, y justificará de todas formas sus prácticas, mostrando con una mano el pan y robando con la otra. Ante esto, la necesidad es fortalecernos, duplicar esfuerzos, y avanzar hacia desde el sindicalismo construido por los trabajadores de base.

***¡A desplegar la fuerza de los trabajadores contra la  
ofensiva empresarial!***

# NUESTRA UNICA ELECCION: ¡LUCHA Y ORGANIZACION!

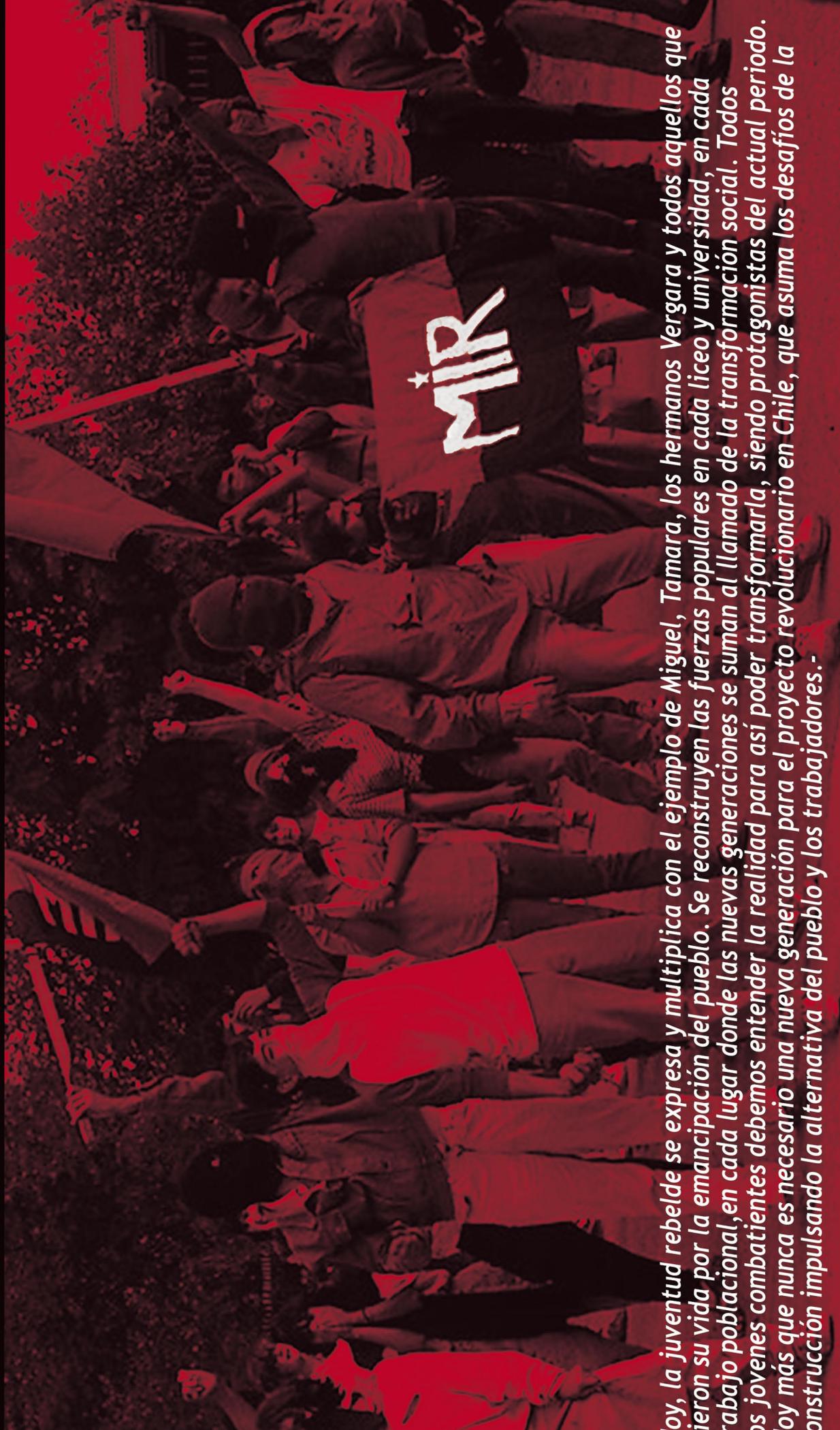


Hoy no seremos espectadores de las injusticias que nos imponen los poderosos. Hoy queremos romper el voto de la indignidad y crear nuestros propios caminos de igualdad. En la unidad de nuestras luchas se funde la fuerza del pueblo.

**MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA**  
**!Luchando avanza el pueblo! [www.chile-mir.cl](http://www.chile-mir.cl)**

[www.chile-mir.cl](http://www.chile-mir.cl)

# Jóvenes combatientes: ¡organizando la victoria en el presente!



oy, la juventud rebelde se expresa y multiplica con el ejemplo de Miguel, Tamara, los hermanos Vergara y todos aquellos que  
rieron su vida por la emancipación del pueblo. Se reconstruyen las fuerzas populares en cada liceo y universidad, en cada  
rabajo poblacional, en cada lugar donde las nuevas generaciones se suman al llamado de la transformación social. Todos  
os jóvenes combatientes debemos entender la realidad para así poder transformarla, siendo protagonistas del actual periodo.  
oy más que nunca es necesario una nueva generación para el proyecto revolucionario en Chile, que asuma los desafíos de la  
onstrucción impulsando la alternativa del pueblo y los trabajadores.-